



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas



TODO ESTÁ **conectado:**

La Comunidad de la Creación
y la Fraternidad Universal





Hermanos de
las Escuelas
Cristianas



Reflexión Lasallista n.º 11 ★

Todo está conectado:

La Comunidad de la Creación y la Fraternidad Universal

Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas

AUTORES

Hno. Chris Patiño FSC
Consejero General

Hno. Joël Palud FSC
Consejero General

DIRECCIÓN EDITORIAL

Óscar Elizalde Prada

COORDINACIÓN EDITORIAL

Ilaria Iadeluca

TRADUCCIÓN

Hno. Agustín Ranchal FSC

DIRECCIÓN DE ARTE Y DISEÑO

Giulia Giannarini

ILUSTRACIÓN Y MAQUETACIÓN

Duende SAS

PRODUCCIÓN EDITORIAL

Oficina de Información
y Comunicación

Ilaria Iadeluca, Giulia Giannarini,
Fabio Parente, Lucas Hossein,
Óscar Elizalde Prada

Casa Generalicia, Roma, Italia

* *Texto original escrito en inglés.*





TODO ESTÁ CONECTADO:

La Comunidad de la Creación y la Fraternidad Universal

Nota para el lector

Continuando con la tradición de la Reflexión Lasallista anual del Superior General y su Consejo, el tema de este año, *“Todo está conectado”*, se centra en comprender más en profundidad la llamada a la conversión ecológica integral y a la fraternidad universal. Lo entendemos como

una invitación más a la Familia Lasallista a reflexionar sobre cómo estamos respondiendo a los compromisos asumidos por el 46.º Capítulo General, especialmente a partir de las invitaciones del Movimiento Levadura y basándonos en el recientemente celebrado Año de la Espiritualidad Lasallista.

Al leer la reflexión, deseamos señalar un elemento único en el que, más allá del texto inspirador tradicional, te invitamos a detenerte y entablar una conversación con dos lasallistas mientras comentan algunos conceptos y consecuencias en concreto.

En la era de la inteligencia artificial, de los clips de las redes sociales (por ejemplo, TikTok, reels, etc.), y del ritmo frecuentemente rápido de las interacciones sociales, esperamos que esto te permita hacer una pausa en el camino y, a través de tus propios pensamientos y cuestionamientos hacer tus propias observaciones como parte del diálogo. Porque el diálogo, como ha subrayado el Papa León XIV en los primeros días de su pontificado, es una ruta para tender puentes; para reconocer que **“Cristo va delante de nosotros, y el mundo necesita su luz. La humanidad lo necesita como un puente para llegar a Dios y a su amor... para [ayudarnos a] construir puentes con el diálogo y el encuentro, para que todos podamos ser un solo pueblo siempre en paz”¹**, siempre conectado.

1 León XIV. *Primer saludo y bendición “Urbi et Orbi”*, 8 de mayo de 2025.



n el principio...

Estas palabras tan conocidas nos enraízan en el relato de la creación del Génesis. A lo largo de siglos y milenios, hemos recurrido a estos relatos como recordatorio de la perfecta unión entre la creación y el Creador. Aunque podemos comentar verdades teológicas que tienen como raíz esta unión perfecta, hoy se nos pide que asumamos con urgencia que, desde el principio, *todo está conectado*. Que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de reconstruir y fomentar la comunidad de la creación. En medio de las crisis medioambientales y sociales, estamos llamados a (re)descubrir el profundo significado de que, desde el principio, *todo está conectado*.

No se trata sólo de un lenguaje poético: es la lente primordial a través de la cual debemos ver nuestro mundo, nuestras relaciones y nuestro futuro común. Las recientes llamadas de la Iglesia a través de las encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti*



instan no sólo a una respuesta de los fieles católicos, sino a distinguir sus mensajes subyacentes, el cuidado integral de la ‘casa común’ y el reto de la fraternidad universal, como llamadas unificadoras para toda la humanidad. No como dueños de la creación, sino como parte de una comunidad viva de la creación.² Nadie puede justificarse frente al clamor de los pobres, que no puede separarse del clamor de la Tierra. *Todo está conectado.*

Y redescubrir que *todo está conectado* es reconocer que la perspectiva del Evangelio sigue siendo nuestra primera y principal regla. Se trata de volver a menudo a las palabras de Jesús haciéndolas no sólo nuestra oración sino nuestro testimonio constante: “He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Juan 10,10).

2 Como lo expresa Richard Bauckham en su libro *The Bible and Ecology: Rediscovering the Community of Creation* (2010), este concepto se utiliza para describir la creencia de que “todas las criaturas de Dios son ante todo criaturas, incluidos nosotros mismos. Todas las criaturas terrestres comparten la misma Tierra; y todas participan en una comunidad interrelacionada e interdependiente, orientada sobre todo hacia Dios, nuestro Creador común. Es una comunidad de miembros inmensamente diversos, cuyas relaciones mutuas son, por tanto, sumamente ricas y diversas”.

Hagamos una pausa para una conversación Lasallista

TODO ESTÁ **conectado:**

El principio de la ecología integral

Emilia:

“Todo está conectado”...

Parece bastante obvio, ¿no?

Pedro:

Sí, y no.

Aunque los efectos de la contaminación en nuestra salud o de la sequía en las comunidades puedan parecer evidentes, *Laudato si'* insiste en que se trata de algo más que de degradación medioambiental. Se trata de una crisis socioambiental enraizada en la desigualdad, el consumismo y en un paradigma tecnocrático descontrolado.



Emilia:

¡Ah, ya veo! Entonces, cuando hablamos de sequía, no es sólo un problema de la naturaleza, sino que es también un problema humano, para las personas que dependen del agua. ¿Y cuáles son los síntomas de esta crisis, según *Laudato si'*?



Pedro:

El texto analiza varias manifestaciones de esta crisis interconectada. Están, por supuesto, la contaminación y el cambio climático, la cuestión fundamental del agua y la alarmante pérdida de la biodiversidad. Pero también añade el deterioro de la calidad de la vida humana, la degradación social y lo que denomina “desigualdad planetaria”.



Emilia:

Desigualdad global...

¿Está relacionada con el hecho de que algunos países contaminan mucho y otros, más pobres, sufren las consecuencias?

Pedro:

Exacto. Y el texto no se detiene en los síntomas. También explora las “raíces humanas” de esta crisis. *Laudato si’* identifica como causas profundas el “paradigma tecnocrático dominante” que nos lleva a creer que la tecnología puede resolverlo todo sin límites, un “antropocentrismo desviado” en el que el hombre se ve a sí mismo como dueño absoluto de la naturaleza en lugar de su custodio, y una visión de la naturaleza como un mero recurso por explotar.

Así pues, la ecología integral no se limita al reciclaje o a las emisiones de carbono. Reconoce los vínculos que unen el cuidado del medio ambiente con la justicia social, el respeto cultural, la sabiduría espiritual y la equidad económica. **Es un enfoque holístico que exige una transformación de los sistemas y de los corazones.**

La misión educativa:

UNA RESPUESTA LASALLISTA

Como lasallistas, nuestra misión ha sido siempre acompañar a la persona humana de manera integral. La educación es nuestro campo de encuentro, nuestro laboratorio de vida. Pero, ¿hasta qué punto hemos hecho nuestra la llamada a educar para la justicia, la paz y la integridad de la creación? ¿Estamos transformando nuestros planes de estudio para reflejar las realidades del cambio climático, los desplazamientos y la desigualdad?

En un momento en el que el nacionalismo, el capitalismo desenfadado, el aislacionismo, el trato continuado a los inmigrantes y refugiados “como peones sobre el tablero de la humanidad”,³ una crisis educativa persistente en la que hay una educación deficiente para los pobres, y el abuso de los recursos naturales parecen aceptarse cada vez más como estrategias sociopolíticas, debemos preguntarnos: ¿de qué manera se pide a nuestra misión educativa que altere estos patrones?

Vivir *1La Salle* supone hacer vida la convicción de que “*todo está conectado*”. Los compromisos del 46.º Capítulo General nos llaman a una audacia profética que desestabilice las injusticias sistémicas, a escuchar el clamor de la Tierra y de los pobres, y a responder con justicia, compasión y humildad.

3 Francisco, *Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado*, 2014.

Continuación de la conversación

Emilia:

¿Qué puede significar esta transformación para nuestras universidades? Imagino que también tendrán que pensar en sus temas de investigación desde esta perspectiva global.



Pedro:

Sí, la enseñanza superior tiene que desempeñar un papel esencial. Podemos pensar en varias vías de investigación que deben fomentarse en el espíritu de *Laudato sí*: la investigación interdisciplinaria para soluciones integradas, la innovación tecnológica al servicio de la vida, el análisis crítico de los sistemas de producción y consumo, la ética de la ingeniería, la valorización de los conocimientos locales, el desarrollo de indicadores de evaluación integrados y la investigación sobre la propia educación.

“No se trata sólo de formar expertos técnicos, sino profesionales capaces de poner sus competencias al servicio del bien común”. Para que las universidades preparen a los estudiantes claramente para el mercado laboral tal como es, también tienen que formarles en el pensamiento crítico, la inteligencia sistémica y las competencias transferibles. Se trata de asumir la ecología integral en todas las disciplinas, de dialogar con las empresas para ayudarlas a evolucionar y de formar “palancas de transformación” desde dentro. Y las propias empresas se están volviendo sensibles a estas dimensiones a la hora de contratar personal.

Emilia: “Si todo está conectado y la crisis es tan profunda, ¿qué podemos hacer?”.



Pedro:

La respuesta comienza con lo que *Laudato si'* llama “conversión ecológica”. No se trata sólo de una acción individual, sino de una transformación comunitaria e institucional. Se trata de algo más que gestos simbólicos. Se trata de repensar la gobernanza, reimaginar el desarrollo y medir el impacto real. Exige autenticidad por encima de la impostura ecológica, coherencia sistémica y valentía frente a la incomodidad.

Conversión y responsabilidad:

VIVIR LA VISIÓN

Esta visión está en línea con el compromiso lasallista de acompañar a cada persona en su búsqueda de sentido y en su búsqueda de Dios.⁴

El Año de la Espiritualidad Lasallista (2025) nos recuerda que fundamentalmente la nuestra es una espiritualidad de encarnación donde la naturaleza salvífica de nuestra misión es un don ampliado a todos.

4 Cf. *Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas*, 16.

De este modo, llevamos a cabo la llamada a acompañar a cada persona en su búsqueda de sentido y de Dios. Y debemos hacerlo con la visión de *Laudato si'* que nos invita a “reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*” (*Laudato si'*, 49).

El Movimiento Levadura que el Instituto sigue ofreciendo como metodología principal para responder a las llamadas del 46.º Capítulo General, a los compromisos de la III AIMEL y al Pacto Educativo Global, es una invitación a encontrarnos con el clamor de la Tierra y el clamor de los pobres en las periferias, donde estos clamores se escuchan a menudo con mayor claridad y provocan encuentros que trastocan nuestra propia complacencia, permitiéndonos ser transformados y profundizar en nuestro compromiso evangélico.

Hoy tenemos personas y comunidades lasallistas audaces que han respondido directamente a la invitación del Movimiento Levadura y se encuentran trabajando con sus hermanas y hermanos en los territorios indígenas de Costa Rica, en la educación agrícola en las tierras rurales de Colombia, educando para la paz en Sudán del Sur, transformando los currículos académicos en las instituciones educativas y haciendo voluntariado en las pequeñas aldeas del Alto Egipto. Hemos de persistir en la respuesta a estas llamadas, ya sea en las periferias de nuestras propias realidades y obras educativas tradicionales o a través de una experiencia más allá de nuestro contexto geográfico originario, que nos mueva más allá de nuestras propias zonas de confort.

De este modo, podemos convertirnos en puentes vivos que contribuyan a reconectar elementos de nuestras sociedades y nuestro mundo fragmentados. Instrumentos vivos que construyen la comunidad de la creación profundizando en la solidaridad de unos con otros y con la propia creación. Encontrarnos con Cristo en los más pequeños, los últimos y los olvidados.

Digamos más

Emilia:

En el aniversario de *Laudato si'*, el papa Francisco publicó esta otra encíclica, *Fratelli tutti*. **¿Qué relación tiene con nuestra cuestión?**



Pedro:

Fratelli tutti profundiza y amplía la visión de *Laudato si'*. Mientras que *Laudato si'* introdujo magistralmente la ecología integral vinculando las crisis medioambiental y social, *Fratelli tutti* pone mayormente el acento en “la fraternidad universal y la amistad social” como fundamentos indispensables para realizar la ecología integral.

Emilia:

¿Entonces *Fratelli tutti* se centra más en
las relaciones humanas y la solidaridad?



Pedro:

Sí, enfatiza fundamentalmente la necesidad de una “mejor política” al servicio del bien común, en la función de la gobernanza mundial, y denuncia el individualismo y el nacionalismo como obstáculos para resolver los problemas globales. También subraya la importancia del diálogo y la cultura del encuentro. La conversión ecológica exige también una transformación de los corazones y las mentes, que se traduce en un compromiso con los más vulnerables.

Emilia:

¿Así que no podemos tener **una verdadera ecología**
sin una humanidad más fraterna y unida?



Pedro:

Esa es la conclusión del texto. **Conservar nuestra ‘casa común’ es inseparable de la construcción de una comunidad humana fundada en el amor y la solidaridad.** *Fratelli tutti*, aunque universal en su llamada, también se inspira en las raíces cristianas de la fraternidad y la dignidad humana.

Fraternidad y solidaridad:

SER MÁS TENIENDO MENOS

Fratelli tutti reafirma que nuestra conversión ecológica debe basarse en la fraternidad universal. Estar en correcta relación con la creación significa reconocer nuestra interdependencia con todas las personas y con la naturaleza. Nos invita a adoptar la sencillez, no como privación, sino como liberación. Ser más teniendo menos. Dar prioridad a la comunidad sobre el consumo, a la conexión sobre el aislamiento, porque redescubrir la comunidad de la creación es también reconocer que nuestros modelos de vida y consumismo afectan al resto de la creación.

Hay en la actualidad muchas prácticas que nos mantienen ecológicamente conscientes. Sin embargo, necesitamos establecer la conexión con la transformación personal y comunitaria que nos permite ser más con menos. Es decir, priorizar las relaciones humanas y el cuidado de nuestra ‘casa común’ como formas de ser cada vez más conscientes del sufrimiento de los demás y del impacto de nuestro consumo. Como dijo Pierre Rahbi: “Debemos responder a nuestra verdadera vocación, que no es producir y consumir hasta el final de nuestras vidas, sino amar, admirar y cuidar la vida en todas sus formas. Lo que está destruyendo el planeta es la búsqueda sin fin de lo excesivo y lo superfluo”.⁵

Ser más teniendo menos se inicia en el corazón, porque reconocer que *todo está conectado* implica realmente

confrontarnos a nosotros mismos con las preguntas: ¿quiero estar conectado con la madre Tierra, con mi hermana, con mi hermano y, sí, incluso con aquellos a quienes nos puede resultar difícil amar o comprender? Nos pide unión de corazones y conexión humana profunda.

Marcus Mescher, profesor norteamericano de ética, habla de ello desde una perspectiva teológica: “Una visión teológica de la solidaridad ofrece una perspectiva divina de la familia humana integral como criaturas ontológicamente relacionadas que comparten la misma fuente y el mismo destino. Esta naturaleza compartida es el fundamento de la solidaridad que promueve la igualdad, la amistad, la caridad social y la justicia”. Y añade: “La solidaridad actúa así a nivel interpersonal y sistémico, como fruto del amor compartido y como parte de un compromiso con la justa distribución de los bienes y la reforma de las estructuras sociales, económicas y políticas viciosas”.⁶

Esta toma de conciencia y conexión profunda consiste, entonces, en ser capaces de reconocer lo que nos ciega y nos impide una relación integral con la humanidad y con toda la creación. Esta es la invitación de *Fratelli tutti* a la fraternidad universal por la que, como el Buen Samaritano, somos vistos por el forastero en el camino y somos sacudidos en nuestra conexión humana con el otro por el Cristo sufriente. ¡Solidaridad en acción!

5 Rahbi, Pierre. *Vers la sobriété heureuse* (Hacia la sobriedad saludable). 2010.

6 Mescher, Marcus. *The Ethics of Encounter: Christian Neighbor Love as a Practice of Solidarity* (La ética del encuentro: El amor cristiano al prójimo como práctica de la solidaridad), p. 74. 2020.

Continuación de la conversación

Emilia:

¿Tiene este mensaje algún impacto real en el mundo político? **¿Están cambiando las cosas?**

Pedro:

Hay que reconocer que *Laudato si'* ha tenido una influencia innegable en la conciencia y el discurso políticos, aportando una importante voz moral. Se ha citado la encíclica por haber contribuido al impulso que precedió al *Acuerdo de París sobre el Clima* en 2015.



Emilia:

¡Qué buena noticia!

Pedro:

Sí, pero hay que matizar este impacto. Los recientes acontecimientos políticos también muestran un cierto desinterés, o incluso oposición, al enfoque de *Laudato si'*. El auge de los nacionalismos está socavando la cooperación mundial, persiste el modelo económico dominante basado en el crecimiento y el beneficio a corto plazo, y hemos visto la fragilidad de los compromisos medioambientales frente a otras crisis como la pandemia, y la resistencia de los grupos de presión.

Emilia:

Ah... así que el mensaje está ahí, inspira, pero **las realidades políticas y económicas son difíciles de cambiar.**



Pedro:

Exactamente. Podemos dar ejemplos concretos: la brecha entre los objetivos climáticos y la realidad, las desigualdades que siguen creciendo y las dificultades de una transición energética justa. *Laudato si'* sigue siendo un llamamiento profético, pero traducirlo en políticas globales ambiciosas sigue siendo un gran reto. Gestionar la 'casa común' aún no es una prioridad aplicada universalmente.



Emilia:

Eso suena un poco desalentador.

Pero si volvemos a escalas más locales, ¿cómo podemos evitar la mera “impostura ecológica”, es decir, dar la impresión de hacer algunos esfuerzos ecológicos sin cambiar realmente?

Pedro:

¡Es una cuestión muy pertinente!

Lo importante es ir más allá de los gestos simbólicos y aspirar a una “transformación profunda” de las estructuras, las prácticas y la cultura de la institución.



Conclusión:

UN ITINERARIO COMPARTIDO DE ESPERANZA

La interconexión no es sólo parte de la crisis, sino también una fuente de solidaridad y fortaleza. Esta es la esperanza en el corazón tanto de *Laudato si'* como de *Fratelli tutti*, que a pesar de la magnitud de los desafíos que tenemos frente a nosotros, nunca estamos solos. Formamos parte de una comunidad de creación, unida por el amor, la responsabilidad y el sueño de un mundo más justo y sostenible.

El Instituto y la Familia Lasallista están actualmente llevando a cabo el mandato del 46.º Capítulo General con la convicción de *1La Salle*. *1La Salle* ¿no es la manera lasallista de decir que *todo está conectado*? ¿Hemos reflexionado a profundidad, individual y colectivamente, sobre lo que esto exige de mí, de mi obra educativa, de mi comunidad lasallista local, de mi Distrito?

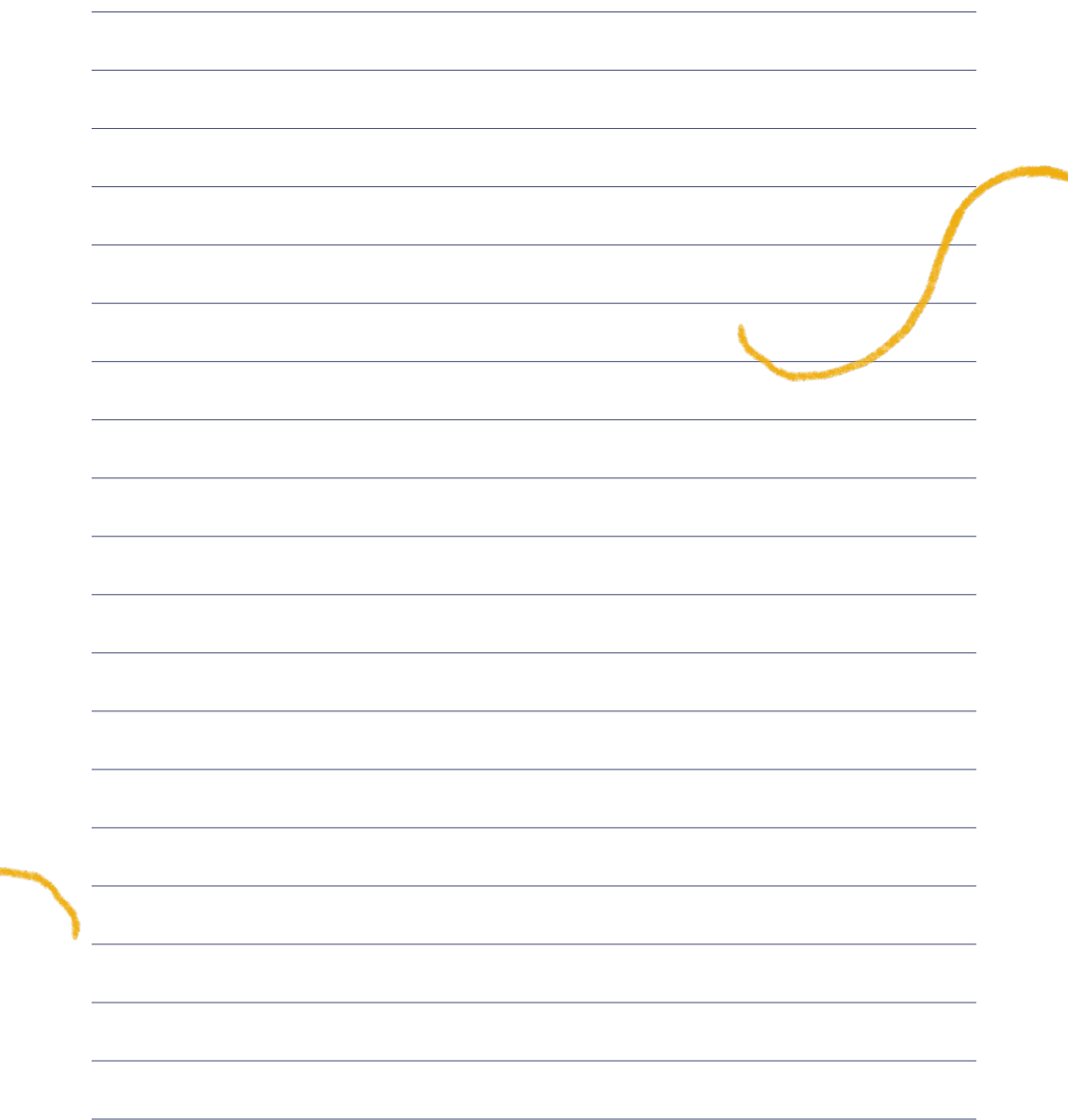
Vivir *1La Salle* como testimonio de nuestra convicción de que *todo está conectado* requiere que profundicemos en la dimensión asociativa de nuestra misión. Recordando el recién celebrado aniversario de la Bula Papal de Aprobación, es renovar en nosotros esa primera convicción lasallista: que la misión se realiza juntos y por asociación. Es decir, juntos unos con otros allí donde nos encontremos realizando la misión, pero haciéndolo siempre en asociación con la gran Familia Lasallista. Y hacerlo conscientes de nuestra

llamada unificadora a ser “ministros de fraternidad... ministros (servidores y mediadores) del amor de Dios... convirtiéndonos en ‘buena noticia’ para los pobres [y] viviendo el Evangelio entre ellos”. Esto nos sitúa, entonces, en el ministerio de la Iglesia con “la idea fundamental de que ser creyente y ser evangelizado consiste en descubrir el amor de Dios, experimentarlo y compartirlo con los demás”.⁷

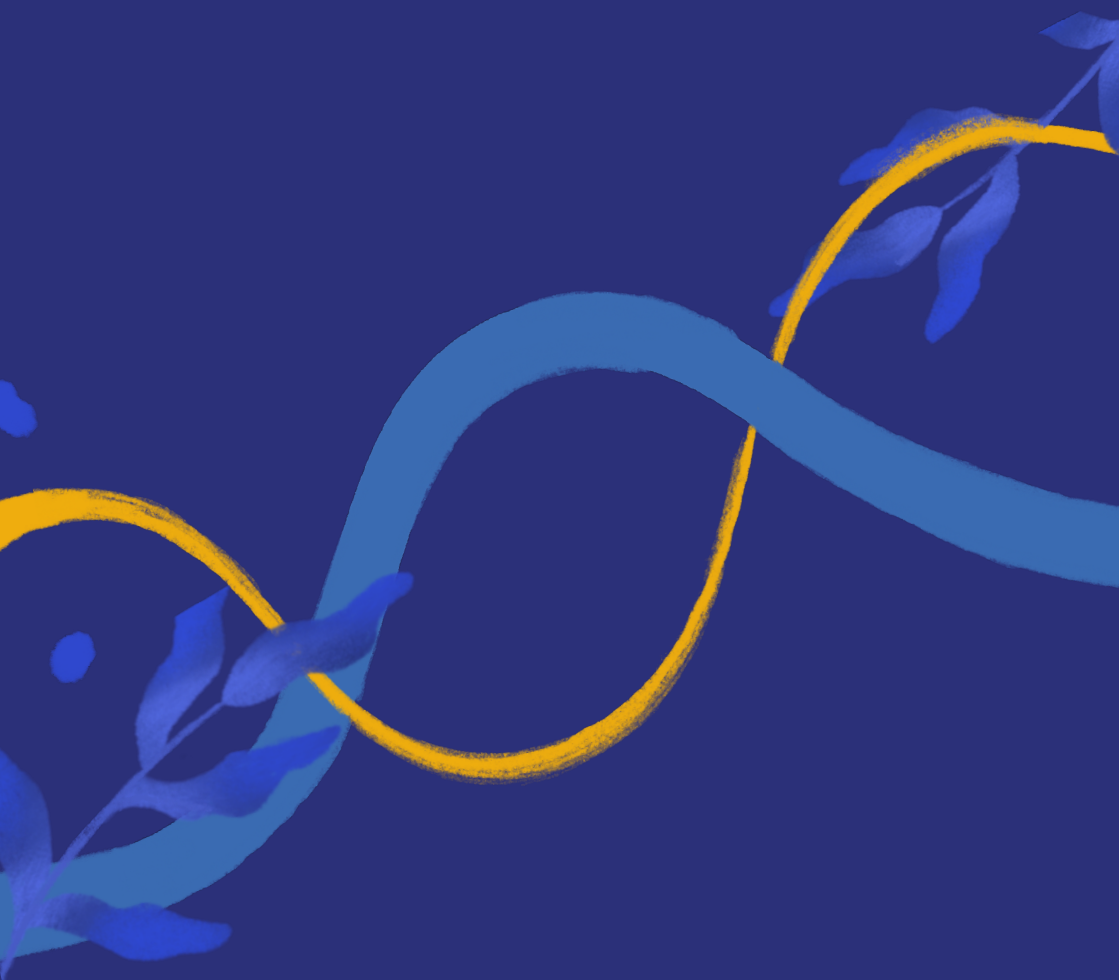
Caminemos juntos –lasallistas, educadores, creyentes y buscadores– conscientes de que cada acto de cuidar, cada lección de justicia, cada opción por la sencillez, contribuye a la sanación de nuestra ‘casa común’ y al testimonio necesario de que la fraternidad universal es posible.



⁷ Lauraire, Leon, FSC. *El desafío de la fraternidad. Reflexión y testimonio*, Cuaderno MEL 56. 2021.



This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue lines, resembling notebook paper. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. In the bottom-left corner, there is a small portion of a yellow object, which appears to be the eraser or end of a pencil. The rest of the page is completely blank.





Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle



lasalleorg

www.lasalle.org

REFLEXIÓN LASALLISTA NÚMEROS ANTERIORES

2015 - 2016

1. Una experiencia de Evangelio

2016 - 2017

2. Una llamada muchas voces

2017 - 2018

3. Lasallistas sin fronteras

2018 - 2019

4. Nuestros corazones arden
dentro de nosotros

2019 - 2020

5. Grandes cosas son posibles

2020 - 2021

6. Tú eres parte del milagro

2021 - 2022

7. La utopía: ¡un sueño posible!

2022 - 2023 ADN LASALLISTA

8. Lo que nos impulsa a servir

2023 - 2024 ADN LASALLISTA

9. Y tú, ¿hacia dónde miras?

2024 - 2025 ADN LASALLISTA

10. Nuestro corazón está
en las periferias

